



CRISTÓBAL Colón descubrió tierras nuevas para Occidente, pero no lo supo. Pensó que su mérito era esa ruta alternativa a los puertos incógnita de las Indias. Américo Vespucio, gracias a las proezas del genovés y a sus mentes propias como navegante, concluyó que este era un nuevo continente. Inevitable hazaña la de Colón y América, debería llamarse Colombia o algo similar y respetar, colonizadores.

No fue así, pues el monje-cartógrafo Martín Waldseemüller, quien leyó las descripciones de los viajes de Vespucio e hizo el mapa de estas tierras, las llamó América en homenaje al marino cuyas costosas narraciones había estudiado y cartografiado. El error de Colón y las copias de los mapas de Vespucio contribuyeron a lo que hoy llamariamos una garrafal "desinformación" de los autores y actores de esa historia trascendental, que cambió el mundo geográfico de la época y amplió el campo intelectual y comercial de la humanidad.

El autor de este libro de investigación académica, documentada y ágil discurso nos lleva a conocer aspectos biográficos de Américo Vespucio, en una recreación en primera persona

que narra escritas y testimonios de su vida, su entorno, sus viajes, actividades y sueños. Nos adelantamos en un personaje de nombre familiar, que la mayoría en este continente solo asocia a alguna calle principal en cualquier ciudad americana. La falta de relevancia a las proezas del navegante florentino se entiende a través de las notas preliminares y finales de esta obra, las que explican el error de discordancias y polémicas en que fue involucrada durante siglos su figura: "Aún no se habían caído sus huesos cuando ya el padre Bartolomé de Las Casas, besado por el fango de su pluma, no dudó en tridarlo de ladrón y usurpador del Nuevo Mundo".

Las diatribas, injusticias y cargos que la envidia, maledicencia, o intereses de la época (quizás de siempre) levantaban contra quienes con mucho tesón lograban propósitos de interés mundial, los sufrió también internamente Cristóbal Colón, "almirante de la Mar Océana y Virrey y Gobernador de las tierras descubiertas en las Indias". Los reyes de España lo privaron de sus títulos (dejando solo el primero) y prebendas, por incoantes intrigas levantadas en su contra, hasta su

muerte solo y pobre en Valladolid en 1506.

Vespucio, compatriota del Almirante y amigo ocasional, fue el primero en navegar el lado oriental de América del Sur en su segundo viaje (1499-1500). Cruzó la línea del Ecuador y ya en este hemisferio visitó Bahía, el estuario del Plata y más al sur llegó al río Paraná, en la hoy Patagonia argentina. El clima y la falta de recursos en esa región desconocida lo obligaron a regresar.

Pocas millas más al sur, habría descubierto, dieciocho años antes, el estrecho de Magallanes, quiebre de la masa monolítica de estas tierras y la unión de los océanos que Colón buscaba infructuosamente en el Caribe.

MARÍA TERESA PARKER DE BASSI

AMÉRICO VESPUICIO

Miguel Sotomayor,
Editorial Salamancana,
Buenos Aires, 2000,
208 páginas



Americo Vespucio [artículo] María teresa Parker de Bassi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parker de Bassi, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Americo Vespucio [artículo] María teresa Parker de Bassi. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)